

# **LA VIOLENCIA DE LOS PACIFICOS**



**conferencia internacional tenida en  
driebergen (holanda) del 4-8 abril 1972**

Los asistentes granadinos a la Conferencia, exponen a continuación su punto de vista sobre ella.

## **un poco de historia**

La idea de esta Conferencia Internacional partió del "Centro Martín Luther King" de Amsterdam, con motivo de la visita de Dom Helder Camara a Holanda en 1970. El Centro confirmó a Dom Helder la orientación y preparación de la Conferencia. Partiendo de sus numerosos contactos internacionales, Dom Helder redactó un cuestionario ambicioso que envió a diversos grupos de todo el mundo. El cuestionario decía: "Como uno de los responsables de esta reunión, creo que daríamos un gran paso adelante, si llegáramos a revisar el problema de las estructuras, que en los países desarrollados como en los subdesarrollados bloquean el desarrollo de todo hombre; y que todos los hombres somos responsables de la "marginación" crujiente de una tercera parte de la humanidad. Sólo un trabajo de unidad, con interés, inteligente y conducido a buen fin permitirá en Driebergen disponer de un punto de partida para descubrir válidas experiencias; y pacíficamente pero resueltamente cambiar las estructuras anti-humanas tanto en los países pobres como en los países de gran abundancia".

Y pedía una colaboración fraternal para este proyecto. Los temas a estudiar abarcaban toda la realidad socio-política: la banca a nivel nacional e internacional, la universidad y la cultura, la vivienda, los sindicatos, los partidos políticos, los medios de comunicación social...

Este cuestionario despertó muchas ilusiones y esperanzas. Es cierto que pocos grupos podían aportar una respuesta completa a todos los

temas. Pero las aportaciones de unos y otros irían dando una visión de conjunto. Con todo este material, aportado por países y regiones muy diversas, se pensaba hacer un informe a escala internacional que sirviera de punto de partida para la Conferencia. Desde ahí se buscarían vías de solución y compromiso, dentro de la mística de la No-Violencia Activa.

Muchos grupos respondieron al cuestionario y aportaron lo que estaba a su alcance. El material recogido era considerable y valioso. Y puedo asegurar que existía un gran interés para la orientación y los caminos que podían abrir la Conferencia. La figura de Dom Helder goza de gran prestigio y admiración entre muchos jóvenes europeos, según he podido comprobar.

### **la conferencia**

Asistieron participantes de 28 países. Prácticamente, toda Europa Occidental, más Polonia como único país del Este. Cinco países sudamericanos, Estados Unidos. Cuatro países asiáticos y cinco africanos. El horizonte era amplio y prometedor. Los participantes —69 en total— fueron invitados personalmente. Por tanto, no aparecían como representantes de grupos, sino a título personal. Los que hacemos esta reseña nos arriesgamos a presentarnos, sin haber obtenido respuesta a nuestra petición. Después de indecisiones y contraórdenes, no fuimos aceptados como participantes oficiales.

Es difícil dar una visión de conjunto de la Conferencia. Y por supuesto, siempre será una apreciación personal y fragmentaria. A los que fuimos con enorme ilusión y esperanza nos chocó desde el principio la orientación real de la Conferencia. Algunos datos que nos llamaron la atención:

1) Todo el material elaborado por el cuestionario de Dom Helder Camara no apareció en ningún momento. El programa evolucionó hacia un nivel más intelectual y teórico: filosofía de la No-violencia; como adaptar y realizar esa filosofía a los diferentes países; estrategia a corto y a largo plazo.

2) Un gran montaje de propaganda publicitaria. En la sesión de apertura (día 4 por la mañana) estaba presente la TV y más de 20 periodistas.

3) Un dato importante. Al irse presentando cada uno de los participantes, pudimos comprobar que una gran mayoría ocupaban cargos a nivel nacional e internacional: presidentes o secretarios generales, miembros de comisiones, directores de centros, etc. Confieso que me sentí fuera de lugar. Un participante, que estaba muy al tanto de la organización, me confesó: "Uno de los fines claramente buscados, aunque no confesados explícitamente, ha sido la publicidad". Esto explica la elección de participantes que tuvieran un cierto relieve internacional.

4) Un espíritu medianamente observador podía darse cuenta rápidamente de que muchos participantes en la Conferencia no habían hecho una opción personal y definitiva por la No-violencia Activa. Esta com-

probación fue para mí dolorosa y desconcertante. Sinceramente, yo buscaba y esperaba otra cosa.

La síntesis de todos estos fallos iniciales de base quedaron claros para mí el mismo día 4 por la tarde. Para celebrar el aniversario de la muerte de M. Luther King, se había organizado una "marcha" a la catedral de Utrecht. En realidad, marchamos en autobús, entramos en la catedral por una puerta especial y teníamos nuestros asientos reservados como participantes en la Conferencia. El consabido montaje periodístico y televisivo. Junto a oradores claramente no violentos, intervino otra persona conocida por su opción política violenta contra la opresión y la esclavitud. Me pareció un grave desacierto hacerla intervenir en ese momento. Y esto prueba de nuevo el afán de publicidad.

El acto de la catedral fue, a pesar de todo, profundamente evocador e incisivo. Se alzó la voz profética de ese hombre pequeño, todo fuego y ternura, que se llama Dom Helder: "Luther King recordó que el Cristianismo —y lo mismo podría decir cualquier otra Religión— está basado sobre cuatro siglos de mártires; es decir, sobre cuatro siglos de desobediencia a leyes injustas. Lo terrible es que las Religiones, después de sus períodos heroicos, sufren la tentación de instalarse, de tener prestigio y con mucha frecuencia olvidan el camino del martirio". Y su evocación final: "¡Martín Luther King! ¡Estoy convencido de que estás con Dios! ¡Ayudanos! Que tengamos el coraje de reconocer que todas las Religiones tienen enormes deudas con la humanidad... ¿Qué hemos hecho de nuestros mensajes religiosos, cuando encontramos a los hombres, nuestros hermanos, divididos por el egoísmo, hasta el punto de que una minoría cada vez más restringida controla las riquezas de la Tierra dejando a más de dos tercios de la humanidad en condiciones infra-humanas?".

Después intervino Cao Noge, muchacha budista, representante vietnamita para la paz en Vietnam: "En Vietnam no podemos permitirnos el lujo de desanimarnos... es muy distinto ver una imagen de guerra en la TV a tener en los brazos un niño sin piernas o sin manos, destrozado por la metralla". Y un lema final que sonaba desgarrador como grito de un pueblo destrozado: "Es necesario crear una civilización donde la guerra no sea ya posible nunca".

A continuación del acto en la catedral, el alcalde de Utrecht dió a los miembros de la Conferencia una recepción oficial en el ayuntamiento. Los discursos y las intervenciones de rigor... Yo tenía la impresión de que los organizadores de la Conferencia no habían comprendido lo que significa la No-Violencia Activa. Y entonces reconocí la validez de la acusación que se hace a la No-Violencia de diluir la lucha revolucionaria en bellas palabras de comprensión y amor. Por otra parte, esta recepción oficial fue la ocasión de muchos encuentros. En cierto modo, sirvió de test para expresar la sensibilidad de las personas. Allí se podían ver por los rincones, marginados del acto, algunos participantes de la Conferencia. Parecían desazonados, extraños y lejanos. Fuimos decididamente a su encuentro y a través de la sintonía espiritual brotaron la amistad y los contactos personales...

La historia oficial de la Conferencia tiene poco relieve. En principio, se habían hecho seis grupos de reflexión: cuatro en inglés y dos en francés. Los dos grupos en lengua francesa se fusionaron; resultaba un grupo numeroso, pero pareció la forma de "despegar". La reflexión por grupos estaba dividida en dos etapas:

1) Filosofía de la No-Violencia. Un tema que se presta a disquisiciones interminables y muy poco prácticas. Este diálogo decepcionaba a unos, porque ya daban por recorrido este camino; y otros quedaban indiferentes porque no aceptaban los puntos de partida. Los franceses se sentían en su ambiente, no sólo por la facilidad de la propia lengua, sino por su afán de "aclarar conceptos" y dejar las cosas claras.

2) Estrategia de la No-Violencia. Este aspecto era el más deseado por muchos. Pero a la hora de la verdad era difícil ponerse de acuerdo. Unos preferían buscar acciones conjuntas frente a problemas de dimensión internacional: el Vietnam, las colonias portuguesas o la situación de Sudamérica... No era fácil conjugar los intereses y las situaciones de países tan diversos. Y se optó por dividirse en grupos, según zonas de interés: Latino-América, Europa, Vietnam y Africa.

Sólo puedo decir que el grupo latino-americano marchó bien. Se habló cada vez más a fondo de la situación de cada país: análisis científicos y serios sobre el imperialismo norteamericano, la explotación del pueblo y los cauces de salida. Aunque naturalmente, no todos aceptaban la No-Violencia como el único camino viable y eficaz.

Tengo pocas referencias sobre los demás grupos. Algunos hablaban decepcionados del grupo europeo. Ciertas acciones propuestas no prosperaron. Pero lo que personalmente me dejaba inatisfecho era la orientación general. Se hablaba más bien de acciones concretas contra la guerra del Vietnam, por ejemplo, o en favor de los objetores de conciencia en España. Sin despreciar estas acciones, pienso que estos gestos quedan todavía a un nivel externo y superficial. No existían planteamientos radicales que comprometieran la persona y el grupo en una línea clara frente a la sociedad de violencia en que vivimos. No eran planteamientos capaces de orientar la existencia en una dirección decidida y absolutamente no-violenta.

Y llegamos al final. La Conferencia no había llegado a ninguna conclusión, ni podía llegar en aquellas circunstancias. En la sesión plenaria se quiso aprobar un comunicado final; pero no fue aceptado por la mayoría. Para salir de la situación, alguien propuso dar un voto de confianza a Dom Helder, como persona más representativa para que redactara un comunicado para la prensa. Con ciertas reservas, se aceptó la propuesta. El resultado fue este comunicado tímido e insuficiente que refleja la situación de toda la Conferencia. Un intento de conciliar posiciones muy diversas y que ocasionaron el poco resultado de esta Conferencia.

### **declaración para la prensa**

"Preocupados por las injusticias cada vez más graves que crean terribles separaciones entre los hombres, los países e incluso los continen-

tes; convencidos de que la justicia es una condición previa para la paz auténtica; viendo que por todas partes existen movimientos u organismos que trabajan por la justicia y la paz en un espíritu de no-violencia, nos hemos reunido en Driebergen para intentar conocernos mutuamente, intercambiar nuestros puntos de vista y nuestras experiencias y procurar reafirmarnos en nuestro esfuerzo, pacífico pero válido, en favor de la justicia y la paz.

Seguros de nuestras convicciones no-violentas, hemos querido tener con nosotros algunos de aquéllos que, ante circunstancias particularmente graves de las estructuras opresivas, llegan a desesperar de la no-violencia. Su presencia entre nosotros nos ha obligado a reflexionar más sobre nuestras estrategias de la acción no-violenta, para no quedarnos en vagas aspiraciones, piadosas pero poco eficaces. Al mismo tiempo nos ha confirmado en nuestra opción por la no-violencia.

Sabemos que queda mucho camino por delante. No ignoramos que la no-violencia ha de hacer frente a poderes enormes, nacionales e internacionales. Pero no perdemos de ninguna manera la esperanza.

Este primer encuentro —principio de un principio— ya nos ha sido útil. Y hemos sentido la necesidad de que se mantengan en relación todos aquellos que desean verdaderamente, de una manera pacífica pero efectiva, cambiar las estructuras injustas, con todo lo que esto comporta de transformaciones profundas en el hombre.

Estudiamos la manera práctica de llegar a ello, y tenemos ya la idea de ulteriores encuentros”.

### **en resumen**

La Conferencia de Driebergen, a nivel oficial, ha sido decepcionante. Creo que esta impresión está bastante generalizada entre los participantes. Tampoco a nivel teórico se llegó a conclusiones de relieve. Uno de los grandes teóricos de la No-Violencia decía: “no se ha avanzado ni siquiera un paso”.

Yo quisiera hacer desde aquí un reproche cariñoso a nuestro amigo (lo es ya desde ahora) Dom Helder. Es una pena que el material reunido por él con la colaboración de tantos grupos no haya aparecido en la Conferencia. Las reflexiones hubieran sido más dinámicas y concretas. Había demasiados grupos interesados e ilusionados, sobre todo de gente joven (el gran miedo de Dom Helder, que los jóvenes no vean caminos abiertos en la acción no-violenta...) Aquí Dom Helder se ha manifestado como lo que es: un no-violento convencido que no pretende imponer su propio punto de vista.

Y sin embargo para nosotros la asistencia a esta Conferencia no ha sido decepcionante, sino totalmente positiva. Nos ha permitido ponernos en contacto con personas y grupos que intentan realizar todo lo que la No-Violencia Activa exige de transformación personal y de cambio social. Aquí estuvo el gran valor de la Conferencia. Algo que no apareció ofi-

cialmente, pero que fue el hilo conductor de muchos participantes que buscaban esos contactos e intercambios.

Por último, tenemos que agradecer desde estas páginas la hospitalidad por parte de personas y familias holandesas. Ha sido para nosotros un aliento y una apertura. Aun aceptando la dificultad de comunicación por la lengua, tenemos que decir que nos hemos sentido en nuestro país y en nuestra casa.

\* \* \*

Me resulta difícil, muy difícil, sintetizar en unas líneas, y para un escrito, todo lo que hemos vivido durante la Conferencia "La violencia de los pacíficos".

Muchos pensarán que una Conferencia "internacional" es una cosa muy importante, y lo es pero a la inversa de lo que la gente piensa. Voy a intentar explicarme. Cuando en la propia vida ya se han puesto en tela de juicio los valores de "este mundo", resulta que una conferencia internacional también se ha puesto en tela de juicio. Y las cosas más llamativas y externas tienen que perder el valor que se les quiere dar, si queremos meternos a fondo en el encuentro con las personas.

En este encuentro con las personas, cuanto menos famosas mejor, a excepción de Dom Helder, es donde ha estado para nosotros la fuerza y la riqueza de este encuentro, donde se ponen de manifiesto las experiencias de cada uno.

Aquí es donde hemos encontrado gente magnífica, creyentes serios y comprometidos, cuya fe es el impulso dinámico de su vida.

Otra de las muchas lecciones que hemos aprendido es que, a "esos sitios" hay que ir con los ojos muy abiertos, para captar más allá de la fama de los que asisten, a esas otras personas de base cuya mirada encierra toda una vida de sufrimientos y entrega.

Nuestro trabajo, mejor nuestra participación, ha sido a este nivel. Y aquí vale decir con S. Pablo: "Todo colabora al bien para los que ama el Señor". Pues el hecho de que no pudiéramos participar en la Conferencia a nivel oficial, por no tener invitación previa, no ha supuesto para nosotros más que una fuerza mayor. Teníamos tiempo, mucho tiempo, para observar desde fuera lo que pasaba por dentro, para abordar en privado a aquellas personas que habíamos "ojeado" y que quizá, y sin quizá, eran los verdaderos no-violentos de pensamiento y de vida.

Por otro lado supuso para nosotros una liberación el no tener que vivir en la comodidad y dentro de una organización tan perfecta como allí había. Supone mucha más riqueza pasar frío que tener calefacción. No tener nada resuelto, vivir al día y al momento.

Después de hablar con algunos y vivir en esta situación, me hice una afirmación para mí, ya indiscutible: que la salvación de los hombres, en un sentido total, sólo puede venir de los pobres y de su capacidad de sacrificio voluntario por la liberación de ellos mismos y de su pueblo.

La experiencia comunitaria de Enrique Tasiguano, un indio ecuatoriano, consecuente y entregado a una lucha no-violenta por la liberación de su pueblo. Un hombre de la más pura base, que no sabía más lengua que la suya propia. Pero con una fe inquebrantable en su pueblo, en los pobres y en los marginados. Ha dedicado su vida a la concientización de su comunidad, a despertar sus valores y crear una comunidad con capacidad de autogestión y autodeterminación. El año pasado murió su hermano, víctima de la violencia de los que se llaman civilizados; esto no ha supuesto para la comunidad desaliento sino todo lo contrario, una fuerza cada vez mayor y un empuje a seguir luchando. La prueba más significativa ha sido invitar a la policía a que abandone la ciudad o permanezca como simple ciudadano, pues sus servicios no son necesarios, ya que el respeto de unos hacia otros les obliga a todos a cuidar de todos. Después de haber demostrado la verdad de lo que decían, la policía abandonó el lugar y se fue a Quito.

También nos ha impresionado lo contado por dos italianos que trabajan en Sicilia. Hombres que han saltado las barreras de prejuicios, miedos y eficacias para dedicarse a los que según palabras de uno de ellos, "...son los marginados de la historia, los que no cuentan".

Han superado la tentación, tan frecuente entre nosotros, de un activismo brillante y fácil que da frutos pronto, para entregarse a los que tardarían años y años en tomar conciencia de su propia dignidad.

El otro italiano, Franco Alasia, pertenece al grupo de Danilo Dolci. Nos ha contado muchas de sus experiencias y su trabajo comunitario en Sicilia. Pero sería demasiado extenso exponerlo aquí. Es un hombre con los ojos muy abiertos a la realidad de Sicilia y con una gran lucidez para saber atacar los problemas con valentía sin miedo al riesgo que supone hacer frente al engaño y la injusticia. Sin dar importancia a las amenazas.

Estas y otras personas, son las que nos ayudan a ver claro, las que abren cauces y dan luz.

No podría faltar entre estas personas la figura inconfundible de Dom Helder, un hombre en el que todo es sencillo, hasta su figura. El hombre de los grandes detalles pero que no olvida los pequeños. Que a pesar de su fama y de todo el despliegue periodístico que se monta en torno a él, sabe escaparse, ser uno más; a pesar de que la gente lo aclama, parece no darse cuenta de nada. A veces da la impresión de que se duerme, aunque esté sentado en la presidencia. Es un hombre que se hace cercano a todos y sobre todo es un hombre muy sencillo.

En las pocas palabras que tuvimos ocasión de intercambiar con él, mostró hacia nosotros un cariño especial. Y todo lo que decía, por simple que fuera la conversación, dejaba entrever toda la profundidad de su vida.

Uno de los días quiso comer con los españoles allí presentes. Durante el poco tiempo que habló, dejó caer de la manera más natural y sencilla

unas cuantas cosas que reflejaban lo que era toda su vida. Cosas contadas de paso en una conversación sin importancia, pero que a mi me causaron una honda impresión. Decía "que era candidato permanente a la prisión", con una sonrisa que muchos al verle hubieran pensado que ir a la cárcel era algo extraordinario.

También nos contó que cuando recibía una amenaza de muerte se sentía muy agradecido a los que le avisaban. Cuando asesinaron a su secretario, el ambiente estaba muy tenso y desplegaron contra él una guerra de nervios. Unos jóvenes le telefonaron para que saliera de su casa, pues dentro de una hora explotaría una bomba. El les contestó: "Os estoy muy agradecido por haberme avisado, es algo magnífico disponer de una hora para preparar el encuentro con mi Padre". Los jóvenes colgaron diciendo: "Realmente es un tonto". Y seguía contándonos entre risas, la preocupación de sus amigos por proteger su persona. El nos dijo de una manera tan natural que al principio ni nos dimos cuenta, que vivía con tres personas y que nunca estaba solo: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Al principio creí que se trataba de una familia hasta que dijo el Espíritu Santo.

Y yo creo que esto no se improvisa, que en momentos determinados no se puede actuar con esta lucidez y valor, si toda la vida no está llena de estos momentos. Estas respuestas, que son actitudes profundas, no surgen por casualidad, sino de una vida transparente para Dios y los hombres.

Quizá los grandes discursos que Dom Helder ha pronunciado no hayan encontrado en mí una resonancia y una sintonía tan grande como estas frases dichas al azar en una conversación sin trascendencia.

Y así en sencillas conversaciones, con los ojos abiertos y los oídos disponibles a escuchar siempre, es como se aprende en este libro inmenso de la vida. Esto nos decía una mujer campesina, ya mayor, que había sufrido mucho y con la que tuvimos la suerte de compartir una noche de viaje: "...yo no puedo hacer daño a nadie porque he sufrido y el que sufre siente la necesidad de ayudar a los demás; porque hay que morir en el sufrimiento para tener el coraje de renunciar a todo. Cuando alguien te abofetea, ser fuerte es tener la capacidad para poder perdonar". Después nos animó a seguir luchando con ilusión y amor siempre. Nos dijo: "Habrà mucha gente que no os comprenda y que os tomará por imbéciles, pero esa es la corona que nos da Cristo. Tened presente los jóvenes que vais a luchar en la vida, que la tierra que vais a sembrar tiene muchas piedras y os va a ser difícil sembrar, pero ¡¡ánimo!! sois jóvenes".

Yo, como final, recogí las palabras de esta campesina de manos callosas y que apenas sabía leer. ¡¡Animo!! somos jóvenes.